



## Capítulo 884

### El Despertar de Tian Chenyu

"¿Cómo está mi hijo, doctor?", le preguntó Tian Aowei al médico que habían contratado para revisar a Tian Chenyu.

Aunque físicamente no le pasa nada, me temo que su mente está... perdida...

—¿Q-qué se supone que significa eso?! ¿Qué le pasará a mi hijo?  
—Su madre inmediatamente comenzó a llorar de nuevo.

"Debió haber experimentado algo extremadamente traumático recientemente. Ese evento le ha sometido a un estrés mental extremo, dejándolo en coma. No sé cuándo despertará... si es que despierta... Solo podemos esperar un milagro del cielo en este momento". El médico suspiró.

—¿Cómo puede ser eso?! —Su madre empezó a llorar aún más fuerte.

Aunque Tian Chenyu estaba en coma, su mente estaba consciente, por lo que pudo escuchar las palabras del médico y el llanto de su madre.

"De qué sirve despertar si Ai Rong no estará allí cuando me despierte..." Tian Chenyu suspiró por dentro, mientras caía más profundamente en su conciencia.

Los días se convirtieron en semanas y las semanas en meses, pero todavía no había señales de que Tian Chenyu despertara de su coma.

Finalmente, Tian Chenyu pasó un año entero sin despertar ni una sola vez. Sin embargo, a pesar de ello, su familia nunca lo abandonó y lo cuidó a diario.

Un año se convirtió en dos años, y en un abrir y cerrar de ojos, ya habían pasado tres años desde la muerte de Ai Rong.

¿Cuánto tiempo planeas dormir?

Un día, una voz desconocida resonó dentro de la cabeza de Tian Chenyu, despertando un poco su conciencia.



'¿Quién está ahí?'

"Mi identidad no importa. Lo que realmente importa aquí eres tú... Tu futuro. ¿De verdad planeas pudrirte en tu habitación, como un don nadie?", respondió la voz.

"¿Y qué si me pudro? Ya no tengo nada por lo que vivir", suspiró Tian Chenyu.

"Qué patético. ¿Pierdes a una mujer y renuncias a la vida?"

¡Cállate! ¡Ai Rong no era una mujer cualquiera! ¡Era mi mujer! ¡Mi amiga de la infancia! ¡Mi prometida! ¡Mi amor!

"¿Es por eso que simplemente te quedaste allí parado, mientras tu amor estaba siendo consumido lentamente por ese demonio?"

"¿Es realmente por eso que ni siquiera pudiste pronunciar una sola palabra?"

"¿Es por eso que ni siquiera intentaste ayudarla?"

¡No pude hacer nada en esa situación! ¡Soy un mortal! ¡No tengo poderes! Si tuviera el poder...

¿Entonces me estás diciendo que si tuvieras el poder la habrías salvado? No lo creo. Puede que no tuvieras poder, pero ni siquiera intentaste ayudarla. No solo eras impotente. También eras un cobarde, un cobarde y un completo inútil.

Tian Chenyu no pudo refutar la burla de la voz y solo pudo aceptarla burla en silencio.

La voz continuaría burlándose de Tian Chenyu durante los siguientes minutos, antes de desaparecer.

Sin embargo, la voz volvería poco después.

Te lo preguntaré de nuevo. Si realmente tuvieras el poder de derrotar a los demonios... ¿Qué harías entonces?

"¿Si tuviera el poder de derrotar a los demonios...?", repitió Tian Chenyu.

Tras un momento de silencio, respondió con voz furiosa: «Si tuviera el poder, ¡borraría a todos los demonios de la existencia! ¡Me convertiría en su peor pesadilla! ¡Haría que se arrepintieran de haber nacido!».



"¿De verdad? Sigo sin creerte, pero te daré la oportunidad de demostrarlo."

"¡Despierta, Tian Chenyu!"

La voz desapareció después de decir esas palabras, y Tian Chenyu de repente pudo sentir una sensación cálida, que venía de algún lugar profundo dentro de su cuerpo, envolviendo rápidamente toda su entidad.

Y antes de que se diera cuenta, sus ojos, que habían estado cerrados durante más de tres años se abrieron de repente, revelándole el mundo una vez más.

Tian Chenyu se sentó en su cama y se giró para mirar la espada que todavía colgaba en su puerta.

Luego se levantó de la cama y caminó hacia la espada, recogiéndola.

A pesar de no haber movido el cuerpo durante más de tres años, Tian Chenyu no sentía fatiga alguna. De hecho, nunca se había sentido mejor, incluso más fuerte que nunca.

Después de mirar fijamente la espada por un momento, caminó hacia el centro de la habitación y comenzó a blandirla.

Al principio, sus movimientos eran completamente amateurs y sus golpes carecían de experiencia. Sin embargo, pronto mejoraría.

Su familia finalmente se dio cuenta de que su hijo había despertado del coma, cuando los sirvientes que pasaban por su habitación escucharon ruidos que provenían del interior.

¡Chenyu! ¡Estaba tan preocupada! ¡Gracias a Dios que por fin despertaste! ¡Llevas tres años en coma! Su madre fue la primera en irrumpir en su habitación y lloró durante varios minutos mientras lo abrazaba.

"En fin, ¿por qué blandes esa espada si acabas de despertar? Deberías descansar un poco más... Llamaré a un médico inmediatamente."

"¿Descansar? Ya he descansado bastante", dijo Tian Chenyu con voz despreocupada.

"Por favor déjame solo."



Luego obligó a todos a salir de su habitación antes de continuar blandiendo su espada.

"¿Chenyu?! ¿Qué pasa?!"

"Dale un poco de tiempo. Puede que ya haya despertado, pero su corazón y su mente están inquietos...", suspiró Tian Aowei.

"Está bien..."

Sin embargo, ni el padre ni la madre de Tian Chenyu podrían haber anticipado que ese "tiempo" en realidad duraría mucho más que su coma.

Los días se convirtieron en meses y los meses se convirtieron en años.

En un abrir y cerrar de ojos, pasaron 20 años, desde el despertar de Tian Chenyu.

Durante este tiempo, Tian Chenyu permanecería dentro de su habitación, haciendo quién sabe qué la mayor parte del tiempo, y las pocas veces que se lo podía ver fuera de su habitación era durante los momentos en que necesitaba limpiar su cuerpo, porque el hedor se volvía demasiado insoportable.

En cuanto a sus padres, continuaron apoyándolo como pudieron, incluso cuando apenas se veían o hablaban. Cuando Tian Chenyu empezó a pedir información sobre demonios, se desvivieron por reunir libros y pergaminos sobre demonios en otras ciudades.

Reunían tantos libros y pergaminos, que tuvieron que construir múltiples unidades de almacenamiento alrededor de su casa, solo para evitar que los libros abarrotaran la casa.